
Película cubana Esteban, un canto a la perseverancia

13/04/2016



Pensada inicialmente como una historia para la televisión, el drama de 90 minutos busca conmover a los espectadores mediante la historia de un niño de nueve años llamado Esteban, quien pese a su triste realidad, sueña con tocar el piano.

Con guión de Amílcar Salatti, la película evoca la importancia del papel de los padres como sostén y apoyo no solo en la crianza de los hijos, sino en la consecución de metas profesionales.

Considerada un personaje más de la cinta, la música creada e interpretada por el pianista cubano Chucho Valdés (ganador de cuatro premios Grammy), transmite emociones y acompaña las líneas temáticas del largometraje.

"Desde el principio me identifiqué mucho con el guión porque Estaban y yo tenemos muchos puntos de contacto", aseveró Cosculluela en conferencia de prensa ofrecida en el Centro Cultural Cinematográfico Fresa y Chocolate de La Habana.

Por su parte, la actriz cubana Yuliet Cruz (Miriam) dijo que interpretar a la madre del niño le permitió hacer un viaje en el tiempo para recordar que el personaje formó parte de su infancia.

"Ella es un poco mi madre", añadió Cruz, a quien su talento y probadas capacidades histriónicas le permiten

encarnar los más diversos roles en el cine, la televisión y el teatro.

Al compartir detalles sobre el guión, Salatti manifestó sentirse muy complacido con el trabajo de la joven intérprete pues su representación fue muy fiel al texto.

Como protagonista del filme, Reynaldo Guanche se puso en la piel de Esteban, caracterización que requirió de una exhaustiva preparación porque el niño no procedía de una escuela de música o actuación.

Los actores cubanos Manuel Porto, Raúl Pomares y Corina Mestre también intervienen en el largometraje producido por la casa discográfica Colibrí, RTV Comercial y la empresa española Mediapro.

La cinta, que será proyectada en el circuito nacional de cines de esta isla a partir de mañana, sobresale como un canto a la perseverancia y evidencia que las adversidades de la vida no deben ensombrece las esperanzas ni los sueños.
